



## LA PAZ Y LA GUERRA EN EL SIGLO XXI

*"... Sin embargo, de otra manera, lo que les estoy escribiendo, y lo que se está llevando a cabo en nuestras vidas como lo fue en su, es un nuevo mandamiento; Porque la noche ha terminado y la verdadera luz ya brilla. Cualquiera que dice estar en la luz pero odia a su hermano / hermana todavía está en la oscuridad ... "I Juan 2: 8-9*

Las discusiones sobre la guerra y la paz han sido fluidas en las comunidades cristianas de fe. Como los primeros mártires sufrieron persecución y muchas veces fueron asesinados por su fe, los padres / madres de la iglesia primitiva desconfiaban del poder del Estado y de sus abusos. San Martín de Tours dejó su vida de lujo y militarismo para convertirse en obispo de los pobres y padre del pacifismo, denunciando tanto un estilo de vida lujoso como el militarismo.

A medida que avanzaban las guerras durante la Edad Media, también la discusión sobre el papel del cristiano en las guerras. Desde el pacifismo hasta las teorías de "guerras justas", las conversaciones buscaban equilibrar el papel del cristiano dentro del papel del Estado moderno en desarrollo. Las teologías y discusiones de la moral buscaban encontrar un papel para el individuo en un Estado violento, sin cuestionar nunca el derecho del Estado a hacer la guerra y exigir la obediencia a la violencia de sus ciudadanos. El espacio del místico como profeta al Estado encogido como el tema "rendir a Cesar" llegó a igualar la obediencia ciega a un Estado opresor.

F. (33) 3144 6704 C. 33 1546 9107 MAIL. DAVID.JOHN@ECCHURCH.NET

 /THE ECUMENICAL CATHOLIC CHURCH  /IGLESIA CATÓLICA ECUMÉNICA MÉXICO / AMÉRICA LATINA

[WWW.ECCHURCH.NET](http://WWW.ECCHURCH.NET)

MARCO POLO N. 2934 FRACC. 18 DE MARZO C.P. 44960 GUADALAJARA, JALISCO MÉXICO.

Se crearon reglas para equilibrar la violencia obligatoria con las preocupaciones de la Iglesia. A los soldados se les pidió que depongan sus armas, por ejemplo, durante los días santos y no matar en Navidad o durante la Semana Santa. Las discusiones sobre "guerras justas" crearon la pendiente resbaladiza en la que se encuentran las iglesias liberales contemporáneas cuando intentan aplicar conceptos medievales de guerra a las realidades modernas. Las iglesias liberales de hoy en día - sean de la tradición católica o protestante - se encuentran mal equipadas para discutir los problemas morales que enfrentan los cristianos que viven en países

Donde la globalización ha eliminado las fronteras del Estado; Donde la tortura es aceptada, las huelgas preventivas son el modus operandi y las personas involucradas en tales crímenes contra la humanidad reciben inmunidad; Donde la tecnología ha deshumanizado totalmente la guerra; Y donde el concepto de "daño colateral" da lugar a una violencia ilimitada contra combatientes y civiles, ya sean hombres, mujeres, niños, discapacitados o ancianos. Las bombas de los drones pueden ser lanzadas desde miles de kilómetros de distancia con el asesino nunca ver a las víctimas o los resultados de su botón de empuje. Una ideología de los juegos de computadora y la deshumanización de la guerra parecen ser la mejor guía moral disponible en una religión civil fuera del control espiritual.

Con el anuncio de Estados Unidos de una ofensiva creciente en el Medio Oriente contra ISIS, la escena para los cristianos se vuelve turbia y espantosa. Como nadie quería ver la ahora famosa foto de Walter Cronkite del niño que ardía del napalm de los Estados Unidos en Vietnam salpicó las pantallas de CBS a principios de los años 70, por lo que ahora nadie quiere ver imágenes de periodistas siendo decapitados. Como voz dentro de la Iglesia Católica Ecuménica (ECC) y su Arzobispo, creo que es hora de detenernos y reflexionar sobre quiénes somos como cristianos. Nuestra iglesia - ubicada principalmente en el Sur Global - se encuentra en los Estados Unidos, los Emiratos Árabes Unidos, Kenia, Italia, Serbia, México y Colombia. El ECC es una iglesia afirmativa de la comunidad GLBT. Somos migrantes y víctimas de la violencia. Por lo tanto, debemos adoptar una perspectiva internacionalista y ecuménica. Las teorías de la "guerra justa" no nos sirven. Las cruzadas y la inquisición no pueden repetirse.

1. Como Iglesia que predica la Buena Noticia, el Evangelio de Jesucristo, el Magnificat, cantado por María, no tenemos ningún Imperio. Debemos identificarnos con las víctimas de la opresión tal como se vive hoy. No nos atrevemos a vivir los temores de falsas realidades creadas sin hechos. Vimos una guerra librada en Irak basada en tales temores. El temor al futuro y las posibilidades de ataques terroristas no deben utilizarse para justificar actos contra la humanidad.
2. Nuestro Evangelio es un mensaje radical de amor. Estamos llamados a amar lo que está fuera de los límites de las sociedades en las que vivimos, fuera de las zonas de confort globalizadas en las que buscamos esconderse, fuera de un multiculturalismo que está clasificado y definido. Somos llamados a superar la discriminación, el sexismo, las fobias de género, etc. Pero tropezamos con "Ama a tus enemigos". En lugar de crear coaliciones débiles y egoístas, como una Iglesia Santa y Apostólica, somos llamados a un mundo de la Desconocido para el amor. Estamos llamados a amar lo que es diferente de nosotros. Estamos llamados a tocar y sanar, a abrazar y traer de vuelta la vida.
3. ¿Somos una iglesia de reconciliación, tratando de perdonar mientras nos alejamos de la violencia del Imperio que ha creado un ambiente espiritualmente en quiebra. ¿Podemos perdonar setenta veces setenta veces? La ética "ojo por ojo y diente por diente" debe ser reemplazada. Como perdonamos, ¿tenemos el coraje de pedir perdón, por los campos de tortura secretos de "agujero negro", Guantánamo, Abu Graib, civiles asesinados por aviones no tripulados, etc.?
4. Las naciones del Norte y sus clientes de Oriente Medio en la globalización deben hacerse preguntas profundas: ¿Pueden las naciones del Norte pedir perdón por la destrucción que infligieron en Afganistán, Irak, Libia, Siria y ahora Irak otra vez? ¿Pueden las naciones del Norte concebir la ayuda económica, en oposición a la ayuda militar? ¿Pueden las naciones del Norte concebir brigadas


médicas, educativas o agrícolas, o sólo pueden pensar en términos de respuestas militares?

5. En su tesis de 1796, el Padre de la Independencia de México, el P. Miguel Hidalgo, nos invitó a utilizar las herramientas de análisis político, económico y social en nuestra respuesta teológica al mundo en que vivimos. En la actual realidad de Oriente Medio, tenemos que plantearnos las preguntas: ¿Quién creó las fronteras y cuándo, ahora siendo empujado por ISIS y otros grupos? ¿Quién financió y mató Saddam Hussein? ¿Quién financió y luego mató a Osama Bin Laden? ¿Quién financió y ahora quiere matar a ISIS? ¿De dónde provienen las armas que utilizan ISIS? ¿Cuáles han sido los resultados de las llamadas coaliciones lideradas por EEUU, es decir, Libia y Egipto?
6. Las comunidades de fe en la tradición cristiana tienen tareas sacerdotales y proféticas que cumplir. Necesitamos estar con los bombardeados, y no los bombarderos. Debemos denunciar el abuso de poder y los siniestros planes de globalización que miran la mota a los ojos del "enemigo" mientras se pasa por alto el tronco en el ojo del emperador y su corte. Debemos cuidar los cuerpos flojos que son lavados sobre las orillas de Sicilia mientras que cuidamos para los inmigrantes indocumentados que construyen Dubai.
7. Debemos orar y actuar:
  - a. Hago un llamamiento a las Comunidades de Fe en la tradición cristiana para que reflexionen profundamente sobre estos temas mientras mantenemos la distancia de una ideología que busca otra guerra, otra muerte, más niños mutilados y sin piernas y bombardea piezas de infraestructura vital de sistemas eléctricos , A los sistemas de atención de salud a las capacidades agrícolas.
  - b. Llamo a los teólogos y éticos cristianos a volver a trabajar los temas de las "guerras justas" y desarrollar una ética de amor y tolerancia para el siglo XXI

- c. Llamo a las iglesias liberales a distanciarse de las religiones civiles y las religiones dominantes que siguen ciegamente las políticas de muerte y destrucción. ¡Las Cruzadas han terminado! El tiempo para las guerras justas ha terminado. Como internacionalistas en una Iglesia Universal, necesitamos una nueva ética.
- d. Invito a los miembros de las comunidades cristianas de fe a encontrar maneras de ser sacerdotes y cuidar a los heridos y ser profetas que denuncian destrucción y matanza inútiles. Los días están aquí para protestas y resistencia. Los días están llegando para que hagamos oír nuestras voces y nuestra presencia.
- e. Llamo a las comunidades cristianas de fe a no ser usadas como armas en una agresión contra el mundo musulmán y la fe islámica. Debemos separarnos de los gobiernos que quieren llevar al "enemigo a las puertas del infierno". Una política exterior belicista no puede vestirse con un lenguaje religioso en quiebra que nos hace cómplices.
- f. El Papa Francisco ha advertido de los peligros de la III Guerra Mundial dada la escalada de los acontecimientos. Llamo a todas las denominaciones y cuerpos religiosos a unirse a nosotros en la denuncia de estos actos de guerra y agresión que están siendo promovidos por las naciones del Norte. Llamo a la prensa religiosa a pedir a sus lectores que reflexionen críticamente sobre estas agresiones a menudo avanzadas usando símbolos cristianos y denunciarlo. Los medios cristianos de comunicación no se atreven simplemente a seguir la "línea" del Imperio que llama a la guerra.

Jesús dice: "Bienaventurados los pacificadores". Que seamos movidos a recibir esa bendición en estos tiempos de guerra y rumores de guerra. Que dejemos la oscuridad y caminemos en la luz. "... Pero el que ama a su hermano / hermana vive en la luz y no tiene que temer tropezar; A diferencia de los que odian a su hermano y está en la oscuridad, sin saber a dónde va porque está demasiado oscuro para ver..." I Juan 2: 10-11.



  
David John Kalke  
Tue Sep 16 2014 16:58:11